


LA CRÓNICA | POR RAFAEL SERVENT

El catedrático de Economía de la Columbia University estuvo ayer en Reus, en la Facultat de Ciències Econòmiques de la URV, para pronunciar una charla sobre cooperación al desarrollo en África

La novia de Xavier Sala i Martín

Xavier Sala i Martín presentó ayer a su novia. Mejor dicho, presentó una foto de su novia en un enorme proyector. Lo hizo en el salón de grados de la Facultat de Ciències Econòmiques i Empresariales de la Universitat Rovira i Virgili (URV), en Reus.

Ante un auditorio lleno a rebozar y ataviado con una de sus características americanas chillonas, este economista -catedrático de la Columbia University y profesor visitante de la Universitat Pompeu Fabra (UPF)- mostró una fotografía en la que una joven rubia posaba sonriente, rodeada de un grupo de niños africanos en una aldea.

«Mi novia es la blanca», arranca Sala i Martín, que cuenta que la fotografía fue tomada en el primer viaje de esta chica a África, en su visita a una aldea con la que colabora la ONG que fundó el hombre de las americanas relugentes. «Mi novia hizo todo lo que hacen las chicas blancas, guapas, benevolentes y ricas cuando llegan por primera vez a África: sacarse fotos con los niños».

«La segunda cosa que hizo mi novia -prosigue- fue comprar caramelos. Yo, mientras tanto, estaba en el ayuntamiento. Por supuesto, reparte los caramelos entre los niños. Veinte dólares



► Xavier Sala i Martín, ayer en la Facultat de Ciències Econòmiques de la URV en Reus. FOTO: PERE FERRÉ

La de ayer fue una charla sobre errores, una crítica mordaz al 'buenismo' de la cooperación internacional

dan para muchos caramelos. Ella se siente extraordinariamente generosa, compartiendo los caramelos con los niños».

«Justo antes de irse -relata-, decide volver a hacerlo. Y en lugar de veinte dólares en caramelos, gasta cincuenta dólares. Tiene montones de bolsas de caramelos... Pero la cosa cambia respecto a la primera vez. Cuando sale de la tienda, empiezan a

surgir niños por todos lados, pegándose entre ellos para ser los primeros de la fila, sangrando. Dos mujeres se acercan a mi novia, tan blanca, tan guapa, tan benevolente y tan rica, y le dicen que la ayudarán. De repente, una de las mujeres agarra una bolsa de caramelos y arranca a correr».

«Y ella, tan benevolente y tan blanca, la persigue hasta llegar a una choza. Cuando la atrapa,

la mujer le dice que su hijo está muy enfermo, y que iba a vender la bolsa de caramelos para comprar medicinas. Y mi novia aprende de todos los errores».

La de ayer fue una charla sobre errores, una crítica mordaz al 'buenismo' que llevaba por título 'Creixement i cooperació: El Desenvolupament d'Àfrica'. Hubo cifras, gráficos y anécdotas. Hubo ironía y sarcasmo. Aplausos y sanas dosis de humor. Y no hubo moralejas ni moralinas, sino análisis certeros.

¿Qué errores cometió la novia de Xavier Sala i Martín? «En primer lugar, distorsionó la economía del pueblo comprando esas cantidades de caramelos y regalándolos. Luego, provocó que los niños, en lugar de ir al colegio, la siguiesen por todos lados, conscientes de que habría más caramelos. Generó violencia. Generó corrupción. Y nunca preguntó a la gente de ese pueblo qué era lo que necesitaban. Por eso compró caramelos en lugar de medicinas».

«¿Por qué hizo tan mal todo esto? Pues porque el coste de hacerlo mal era cero. ¡No pasa nada! Esta mujer ni se enteró de que lo estaba haciendo mal, y no tenía consecuencias para ella. Y eso es el resumen de lo que hacemos mal cuando hacemos cooperación».